

Grafitis en escuelas secundarias de Córdoba. Paredes y muebles que hablan

Graffiti in secondary schools of Córdoba.
Walls and furniture that speak

Silvia Adriana Martínez ¹

Romina Cecilia Elisondo ²

Resumen: *En las escuelas, las prácticas comunicativas trascienden los formatos y los espacios habilitados. Se observan producciones escritas que transgreden las normas institucionales, por los contenidos que transmiten y los lugares donde se ubican. El objetivo del estudio es indagar respecto de temáticas y modalidades de los textos y las imágenes que aparecen en las escuelas en forma de grafitis. También se analizan lugares institucionales, técnicas y recursos utilizados en los grafitis. Se desarrolló una investigación cualitativa en la que se analizaron 220 grafitis escolares, registrados fotográficamente en dos escuelas secundarias de gestión pública de Córdoba (Argentina). Los análisis indican que las temáticas predominantes refieren a la sexualidad, la identidad, la pertenencia a determinados grupos sociales, la droga, la muerte y la búsqueda de vínculos. Los grafitis hacen visibles problemáticas actuales de los jóvenes y de las instituciones educativas, ponen en evidencia dificultades comunicativas y de comprensión de diferentes lenguajes y trayectorias.*

Palabras clave: *enseñanza secundaria, adolescencia, imagen, expresión escrita, sexualidad.*

¹ Magíster en Investigación Educativa. Profesora y Licenciada en Psicología. Licenciada en Pintura. Especialista en Psicología Clínica. Docente de la Universidad Provincial de Córdoba. Dirección de Psicoarte (Institución Formadora de Postgrado). Coordinadora general del área infantojuvenil en Clínica Psiquiátrica Saint Michel. Córdoba, Argentina. Correo electrónico: psicologiyarte@hotmail.com.

² Doctora en Psicología. Magíster en Educación. Licenciada en Psicopedagogía. Investigadora Adjunta del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET, Argentina). Docente de la Universidad Nacional de Río Cuarto, Córdoba, Argentina. Correo electrónico: relisondo@gmail.com.

Diálogos Pedagógicos. ISSN en línea: 2524-9274.

Año XVII, Nº 33, abril-septiembre 2019. Pág. 74-89.

DOI: [http://dx.doi.org/10.22529/dp.2019.17\(33\)05](http://dx.doi.org/10.22529/dp.2019.17(33)05) / Recibido: 07-08-2018 / Aprobado: 20-12-2018.



Artículo publicado bajo Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar.
© Universidad Católica de Córdoba.

Abstract: *In schools, communicative practices transcend the provided formats and spaces. There are written productions that transgress institutional norms, by the contents and the places where they are located. The objective of the study is to investigate the themes and modalities of the texts, and the images that appear in the schools in the form of graffiti. Institutional places, techniques and resources used in graffiti are also analyzed. A qualitative research was developed, which analyzed 220 school graffiti that were recorded photographically in two secondary schools of public management of Córdoba (Argentina). The analyzes indicate that the predominant themes refer to sexuality, identity, belonging to certain social groups, drugs, death, and the search for bonds. Graffiti makes visible current problems of young people and educational institutions, highlighting communication difficulties and understanding of different languages and trajectories.*

Keywords: *secondary education, adolescence, image, written expression, sexuality.*

Introducción

En las escuelas se producen procesos comunicativos que trascienden los canales tradicionales de intercambio oral y escrito. Los edificios y el mobiliario de las escuelas pocas veces se encuentran limpios y ajenos a discusiones y mensajes diversos. Múltiples y diversas escrituras y dibujos aparecen en diferentes espacios de las instituciones educativas. Los baños, las paredes y los muebles se constituyen en portadores de textos e imágenes, cuyo contenido muchas veces intenta ser borrado e invisibilizado por los diversos lectores que transitan las escuelas.

Las comunicaciones van más allá de las aulas y de los portadores usuales de información; por ejemplo, las mediaciones tecnológicas configuran contextos comunicativos complejos donde los mensajes y los vínculos dentro y fuera de las aulas se reconfiguran y reconstruyen permanentemente. Aparecen algunos discursos educativos que indican dificultades comunicativas en los jóvenes, falta de motivación y aburrimiento y que desconocen, quizás, diversas expresiones que permanentemente emergen en las instituciones educativas, en lugares tradicionales e inesperados, en espacios permitidos y prohibidos.

En este contexto, los grafitis en las escuelas, como expresiones comunicativas complejas, que transgreden ciertas normas e intentan transmitir mensajes a grupos diversos, muchas veces son negados, ocultados y eliminados. En el presente artículo nos interesa abordar la temática de los grafitis en las escuelas y reconocer el valor de estas expresiones y la relevancia de los contenidos que tratan³. Consi-

³ Se recuperan en el presente artículo los análisis realizados en la Tesis de Maestría de Silvia Martínez, titulada *Grafitis en las escuelas secundarias: textos inesperados en las aulas*. La tesis fue realizada para la obtención del título de Magíster en Investigación Educativa en la Universidad Católica de Córdoba (UCC). El trabajo fue dirigido por Romina Elisondo y defendido el 9 de marzo de 2017 en la UCC. El jurado estuvo conformado por las doctoras Hilda Mabel Guevara y Fernanda Melgar.

deramos que los grafitis son producciones que deben ser observadas, leídas, analizadas e interpretadas para comprender particularidades, problemáticas y motivaciones de los jóvenes en el contexto actual.

Entendemos los grafitis como prácticas discursivas, producciones escritas que se plasman en lugares inesperados, espacios que no están destinados a ser escritos o pintados, y que suponen prácticas transgresoras de escritura en espacios no legitimados. Asimismo, en tanto acciones situadas y prohibidas, se desarrollan en tiempos limitados de producción (Beltrán, 2012b; Gándara, 2002).

Interesa en la presente investigación indagar respecto de contenidos, temáticas y modalidades de los textos y las imágenes que aparecen en las escuelas en forma de grafitis. Asimismo, es de relevancia conocer los lugares donde estas expresiones se plasman y los medios y las técnicas que los escritores y dibujantes utilizan. Presentamos una investigación cualitativa en la que se analizan 220 grafitis escolares registrados fotográficamente en dos escuelas secundarias de la ciudad de Córdoba (Argentina). Generar procesos de visualización de los grafitis como expresiones de los jóvenes que promuevan reflexiones, aprendizajes y procesos comunicativos en las escuelas es uno de los potenciales aportes del presente estudio a los contextos educativos. Consideramos que los grafitis son producciones que pueden transformarse en recursos educativos para la generación de propuestas y actividades pedagógicas que aborden temáticas transversales de relevancia para las adolescencias actuales.

1. Perspectivas teóricas

1.1. Escuela secundaria y juventudes

La Ley Federal de Educación Argentina, sancionada en 2006, establece la obligatoriedad de la educación secundaria en el país. En este marco, las políticas educativas se han orientado a promover la universalización en este nivel y han logrado una significativa ampliación de la matrícula. En general, los autores destacan este logro educativo; no obstante, señalan diversas dificultades del nivel medio, como por ejemplo: la repitencia, las bajas tasas de egreso y los problemas de comprensión y aprendizaje (Núñez & Litichever, 2015; Rosli, Carlino & Roni, 2015; Tiramonti, 2015). Según Rosli, Carlino y Roni (2015), es indispensable avanzar en políticas que garanticen procesos de apropiación de conocimientos, que acompañen trayectorias diversas y que generen contextos de calidad para enseñar y aprender. Las políticas educativas inclusivas no solo deben ocuparse del acceso al sistema, sino de generar condiciones para que se facilite la permanencia, el aprendizaje y el egreso de todos los estudiantes.

Nobile (2016) y Vicente (2015) también destacan positivamente los procesos de universalización de la educación media; sin embargo, ponen en cuestión procesos vinculados a la efectiva inclusión de los sectores más bajos de la estructura social, al considerar los indicadores de repitencia, abandono y aprendizaje que afectan con mayor frecuencia a quienes acumulan desventajas sociales y educativas. Las autoras proponen generar procesos reales de inclusión educativa a

partir de saberes y experiencias formativas conjuntas, que articulen diversas vivencias, trayectorias y vínculos entre jóvenes y adultos con diferentes recorridos, capitales e intereses.

En suma, en la escuela media actual se visualizan avances significativos en las políticas orientadas al acceso masivo de jóvenes al sistema educativo formal; sin embargo, existen problemas en la inclusión real de muchos grupos a los procesos de construcción colaborativa de conocimientos. Los estudios analizados señalan múltiples desigualdades entre diferentes sectores y dificultades para generar articulaciones entre lo que sucede dentro de las escuelas y las prácticas juveniles que se desarrollan fuera de las instituciones educativas formales. El presente artículo pretende colaborar en la comprensión de diferentes formas de expresión juvenil y en la recuperación de prácticas de escritura particulares, como lo son los grafitis. Consideramos que los textos y las imágenes producidas dentro de la escuela, pero en tiempos y espacios no permitidos, son producciones que necesariamente deben ser leídas para comprender, siempre de manera parcial, discursos y prácticas de los jóvenes.

1.2. Grafitis: leer y escribir en la escuela

Leer y escribir en las escuelas parece ser mucho más que reproducir y producir textos académicos. Múltiples lecturas y escrituras circulan en las instituciones educativas con el propósito de comunicar contenidos diversos. Tal como sostiene Beltrán (2012b), las producciones escritas de los jóvenes en la escuela son el resultado de una compleja trama de interacciones textuales, culturales e institucionales. Según la autora, las producciones escritas son composiciones en un espacio y tiempo que involucran al cuerpo; son actos que transforman la expresión corporal en escritura.

Una de las formas de producción escrita en las escuelas son los grafitis, producciones escritas inesperadas, que se producen en tiempos y espacios no permitidos, que transgreden normas institucionales y comunican contenidos diversos. Sin embargo, esta forma de producción escrita frecuentemente es negada, prohibida y borrada en las instituciones educativas. Acordamos con García Aguirre (2010), Beltrán (2012 a y b), Correa (2015) y Murga y Posada (2014) en la importancia de mirar, leer, analizar e interpretar los grafitis en las instituciones educativas como producciones escritas y prácticas comunicativas, cuyos contenidos son de relevancia para comprender problemáticas juveniles actuales.

Recuperamos planteos de diversos autores (Beltrán, 2012 a y b; Gándara, 2002; García Aguirre, 2010) en el presente trabajo y definimos los grafitis como representaciones gráficas (textos, dibujos, símbolos, signos, etc.) realizadas de forma espontánea en un lugar público no predispuesto para tal fin. Los grafitis son expresiones no institucionales, transgresoras, que se realizan con distintos materiales (fibrones, fibras, correctores, etc.) sobre diversos soportes (paredes, mobiliario, puertas, etc.). Según Gándara (2002), el grafiti es un género discursivo que se caracteriza por abordar diversas temáticas con un estilo verbal conciso y minimalista que -a la vez- intenta explotar al máximo la riqueza expresiva de cada

elemento. La autora propone clasificar a los grafitis según los siguientes criterios: soporte material o sitio elegido, estilo o temática relacionada (humor, amor, política, identitarios, etc.), sistema de signos (icónico, verbal, mixto), momento histórico y geográfico, medios utilizados, intencionalidad (protestar, expresar sentimientos, jugar con el lenguaje, sentido estético, etc.) y tipo de texto (argumentativo, exhortativo, informativo, expresivo).

En la presente comunicación analizamos específicamente las representaciones que se realizan en espacios públicos o semipúblicos de la escuela. A partir de las clasificaciones de Gándara (2002) respecto de los diferentes tipos de grafitis (externos/puertas adentro y corporativos/no corporativos), el estudio se centra en grafitis realizados *puertas adentro* de la escuela y de manera *no corporativa*, es decir como acciones individuales o grupales que no persiguen fines de propaganda política o campaña publicitaria.

En estudios anteriores (Hincapié, 2012; García Aguirre, 2010; Beltrán, 2012 a y b; Correa, 2015; Murga & Posada, 2014; Ramírez & García, 2008), se han analizado grafitis producidos en contextos escolares y se han observado temáticas similares en las producciones de jóvenes de diferentes países. La sexualidad, la droga, el deporte, la muerte, la pertenencia a determinados sectores sociales y políticos y el hostigamiento entre pares son algunas de las temáticas que predominan en las producciones de los jóvenes. Asimismo, aparecen frecuentemente grafitis que refieren a la firma de los autores y a la búsqueda de prácticas comunicativas con otras personas mediante el uso de grafitis y redes sociales. Resultan interesantes los estudios realizados en un espacio particular de las instituciones educativas: los baños (Raffetta, 2012; Del Manzo, 2018; Hernández & Zepeda, 2015; Grosso, 2014), contextos en los cuales se observan con mayor preponderancia textos e imágenes referidos al aborto, a temáticas sexuales, de género y de pertenencia a determinados grupos.

En síntesis, los grafitis son representaciones con intencionalidades comunicativas diversas, que buscan interpelar a los potenciales lectores mediante el uso de diferentes recursos y técnicas estéticas y discursivas. La riqueza expresiva y comunicativa de los grafitis pocas veces es reconocida en las escuelas, suelen ser prácticas negadas, prohibidas o *desapercibidas*. El análisis de estudios preliminares muestra que los contenidos, las formas y los recursos utilizados en los grafitis escolares son similares en diferentes grupos y contextos. Variadas problemáticas sociales son tratadas en los grafitis escolares, lo que demuestra la importancia de analizar estas producciones como expresiones de las juventudes actuales. La resignificación del grafiti como expresión escrita refiere a prácticas de escritura que expresan el pensar y el sentir de los jóvenes estudiantes. Intentamos recuperar en el presente estudio una mirada inquieta hacia los grafitis y las interpelaciones que realizan.

2. Decisiones metodológicas

Optamos por un diseño cualitativo, flexible e inductivo para el desarrollo de la investigación. Seleccionamos -de manera intencional y por conveniencia- dos instituciones educativas de nivel medio de la ciudad de Córdoba (Argentina): una con

orientación artística y otra con orientación en ciencias sociales. Ambos colegios son mixtos, se encuentran en barrios aledaños al centro de la ciudad y la población estudiantil es, predominantemente, de clase socioeconómica media/baja. Realizamos observaciones no participantes mediante registros fotográficos de grafitis plasmados en diferentes espacios de las instituciones educativas. Durante el ciclo lectivo 2016, tomamos 220 registros fotográficos. Para el análisis de los datos utilizamos procedimientos de codificación abierta y axial y método de comparaciones constantes (Soneira, 2007). Contamos con el consentimiento informado de las autoridades de las instituciones para el desarrollo de la investigación. El proceso de recolección y análisis de datos fue realizado conforme a pautas éticas vigentes para la investigación en ciencias sociales.

3. Análisis e interpretación de resultados

A partir del análisis de los registros fotográficos, se construyen tres categorías generales: contenido predominante, técnica o materiales utilizados y lugares preferenciales de los grafitis.

3.1. Contenido predominante

Para analizar el contenido predominante en los grafitis consideramos dos subcategorías: imágenes y textos.

3.1.1. Imágenes

En el grafiti se utilizan los símbolos y las imágenes como una expresión artística; es una forma en la que los jóvenes manifiestan sus ideales, descontentos y sentimientos. Dentro de los contenidos de esta manifestación artística, las formas que predominan en el aula corresponden a *caricaturas* y a *elementos simbólicos*. Entendemos por caricatura toda representación gráfica donde ciertos rasgos exagerados -sobre todo del rostro humano- generan una respuesta grotesca, cómica o burlesca del espectador. Encontramos en los grafitis realizados dentro de las aulas un alto nivel expresivo en las caricaturas y en las diversas temáticas plasmadas por los alumnos. Pasamos a describir las caricaturas presentes en el aula como una de las formas predominantes halladas; para ello, hemos enumerado cuatro rasgos presentes y marcados en ellas: caricaturas burlescas, caricaturas fumando, caricaturas corporales y caricaturas sexuadas.

Caricatura burlesca: El caricaturista suele tomar como referencia algunas partes del rostro del retratado y dejar expuesto algún rasgo que lo identifica, como el narizón, el orejón, entre otros. La técnica de la cual se sirve la caricatura será, entonces, agrandar aquellos rasgos más sobresalientes de una persona (labios, ojos, nariz, patillas, cabello), exagerarlos al máximo para causar comicidad o para representar algún defecto. También, el caricaturista puede incorporar elementos o rasgos no humanos (como de animales) para aumentar efectos de sorpresa y determinar rasgos antropomórficos en las figuras.

Caricaturas fumando: Son imágenes que se repiten principalmente en los bancos y que aluden al "porro" como una constante aceptada por los adolescentes. Presentan las mismas características que las caricaturas anteriores. La exageración en el tamaño de dientes, orejas y nariz otorga un matiz burlesco a la imagen y se le suma la presencia del cigarrillo o porro a la imagen.

Caricaturas corporales: Son menos frecuentes y hacen foco en lo despoblado o pobreza de la imagen completa, con ausencia de manos, escasa vestimenta y tamaño pequeño.

Caricaturas sexuadas: Están presentes y se corresponden con los intereses de los adolescentes; aunque la presencia de dichas caricaturas sexuadas, sea por su tamaño o lo estafalario de su presentación, ponen en desvalor las genitalidades. Es común observar los genitales masculinos dibujados solos, de forma estereotipada y con estructuras simbólicas de tipo fálico (ver Imagen 1).

Dentro de otras formas presentes, aparecen determinadas figuras fácilmente reconocidas, imágenes simbólicas, que -por su simpleza- nos hace recordar a dibujos de tipo infantil -hasta primitivos-, similar a lo que se puede encontrar en las pictografías. Entre estas imágenes simbólicas registramos: ojos - sol - hoja de marihuana - formas fálicas - mano negra - color negro y color blanco. A continuación, ampliamos detalles de cada una de ellas.

El *ojo* es uno de los elementos que aparece representado de distintas formas en los bancos. El ojo es un símbolo en la cultura que se vincula con la función de mirar, observar, controlar y seducir, entre otras. El ojo como símbolo ha existido prácticamente desde que el hombre comenzó a dibujar. Distintas culturas y sociedades han incorporado el ojo como un símbolo de conocimiento, providencia y orientación divina. El ojo es un poderoso símbolo que no sólo representa la búsqueda de la sabiduría, sino también la necesidad de protección por parte de un poder superior que mira desde lo alto. El *sol* también representa un símbolo universal vinculado a la divinidad en muchas culturas.

Imagen 1: Registros fotográficos de caricaturas



Caricatura burlesca

Caricatura fumando

Caricatura corporal

Caricatura sexuada

Formas orgánicas redondas contrastan con las *formas fálicas* presentes en los grafitis, representadas por narices extremas, autos veloces, cuchillos, flechas, preservativos. Elementos con isomorfismos propios del desarrollo psicosexual que atraviesa el adolescente. Corresponde a formas fálicas cualquier objeto que se asemeje visualmente a un pene. Tales símbolos son representativos de la fertilidad y las implicaciones culturales asociadas al órgano sexual masculino.

Mano negra: Posible necesidad de imprimir una huella, huella dactilar; su mano usa el color negro (se utiliza la fibra negra tipo marcador permanente), una huella de tamaño importante para ser vista, en distintos lugares del aula. Una mano negra, pintada en los bancos de las escuelas, pareciera vincularse a la necesidad de imprimir una huella en distintos lugares del aula.

En los grafitis también aparecen *imágenes en blanco y negro*. El color es un símbolo claro en el lenguaje del arte; de por sí el significante negro y el significante blanco tienen -de acuerdo a las culturas- significados distintos y -a veces- diametralmente opuestos. El negro, para nuestra cultura occidental, se vincula a elementos oscuros asociados con la muerte, la enfermedad, lo sucio, lo negativo, lo malo. El negro, en estos últimos años, es el color más usado en los grafitis áulicos. Se observa el uso del fibrón negro permanente, pues este es mucho más económico que el lavable y es con el que suelen contar los alumnos entre sus útiles escolares. El negro compite con el blanco, el blanco del *liquid paper*, que también es otro elemento entre los útiles de los alumnos. El blanco, en nuestra cultura occidental, es -en su significado- lo opuesto al negro, pensar en el blanco es pensar en la pureza, lo limpio, lo natural, lo prolijo, la paz.

El dibujo de la *hoja de marihuana* es una constante marcada en diversos espacios áulicos; la hoja nos habla de una presencia en la mente como tema, preocupación, su uso y/o consumo. La forma que aparece dibujada en las paredes, sea por su tamaño como por su calidad gráfica, que muchas veces logra su personificación y le da vida a su forma, nos habla de cierto grado de idolatría (ver Imagen 2).

3.1.2. Textos

Observamos que predominan, por un lado, palabras como textos solamente y, por otro lado, nombres propios con firmas dibujadas. Si tomamos las palabras solas impresas en los distintos mobiliarios (como también en las paredes áulicas), a primera vista, parecen desconectadas. Luego, al transcribirlas, empezamos a encontrar algunos conceptos entrelazados. Nombramos algunas de ellas: imperfección - suicidio - verdad - asesinar - vida - pabellones - bello - falta - locura - desangra - celda - encierro - perfección - muerte.

Cada palabra está llena de significado por sí sola, hasta se las podría emparentar con sus opuestos como libertad/encierro, vida/suicidio, locura/verdad, perfecta/imperfección, desangra/bello. A estos pares de opuestos, entre otros, los podemos vincular dentro de la misma dinámica del adolescente, quien se encuentra, con frecuencia, en etapas de confrontación. El grafiti es un mensaje que no tiene reglas gramaticales; es decir, una palabra o un mensaje puede ser escrito con diferentes combinaciones de letras. El objetivo es hacer uso de diferentes

letras, pero fonéticamente puede leerse la palabra. Entre los ejemplos, propone la palabra combate, que puede comenzar con una K al inicio, o terminar con la T sola, de la siguiente forma: *Kombat*; o batalla puede escribirse con V al inicio y cambiar la LL por una Y, de esta forma: *Vataya*.

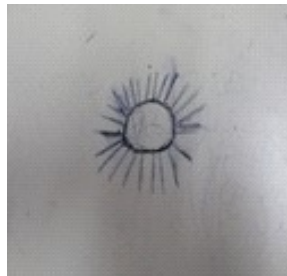
Pero lo importante a remarcar en los grafitis, sumado a su escritura, sería el contenido presente en sus textos. A estos mensajes los encontramos en distintas frases; algunas vinculadas con la vida y con la muerte, otras con lo bello o el dolor. Son temas que no distan de los que se observan hoy en las aulas, con demandas urgentes como tendencias lesivas presentes en sus textos. Por ello, ante estas primeras observaciones, vamos perfilando la importancia de que el docente esté atento a estos lenguajes simples pero profundos, a estas formas indirectas -hasta clandestinas- de comunicarse que imparte el alumno dentro del aula. También aparecen en estos textos extractos de letras de canciones o títulos de películas que le sirven como motor de identificación o puente de socialización.

Transcribimos a continuación algunas de estas palabras y frases: *Suicide room*; *Asesinar a las verdades que mienten*; *No quiero más verme en soledad*; *Creo en las segundas oportunidades pero no creo que todos la merezcan*; *Cada vez tengo menos ganas de vivir*; *Mundo cerrado heridas abiertas*; *La tierra hoy se desangra sin su existir*.

Imagen 2: Representaciones simbólicas



Ojo



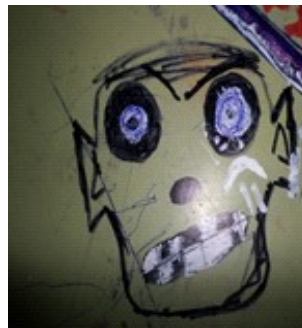
Sol



Imágenes fálicas



Mano negra



Blanco y negro



Marihuana

En ellos, llaman la atención los textos que se componen de forma dialogada, de tal manera, que van formando una *mini-conversación*. En este diálogo se preguntan o le preguntan supuestamente a su compañero de banco o compañero del otro turno, quien -sobre lo escrito- le contesta. Así, otro conocido o desconocido puede sumarse a esta conversación, lo que crea una trama de sentido. Los *textos dialogados* que se forman tienen, por un lado, contenidos positivos que abarcan formas de pedirse ayuda, o bien de darse consejos. Los textos con contenido negativo corresponden a agresiones verbales o amenazas que dejan escritas en los bancos. Las principales diferencias que sostienen este malestar son las diferencias de barrio ("los de Alberdi y los de Las Violetas") y las diferencias de turno ("los de la mañana y los de la tarde").

Otro elemento que se registra como texto corresponde a la *firma* del grafitero. Hemos mencionado anteriormente los grafitis de autor. Bancos y sillas se colman de distintas firmas realizadas por los alumnos. La misma firma se suele observar luego en otros ámbitos escolares, como pasillos, baños, muros escolares; se entiende que el mismo alumno publica su identidad a través de una firma que tiene características caligráficas, es decir, una firma dibujada, con determinado apodo, que puede ser reconocida por sus pares.

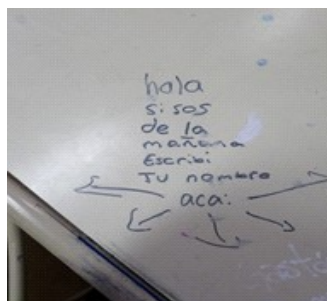
La firma, el nombre grabado en la pared, es algo que culturalmente se reconoce como una conducta común -incluso barrial- que escapa a lo meramente escolar. Para el adolescente, su nombre y su firma constituyen un primer paso en el refuerzo de su identidad. La firma da cuenta de quién ha realizado la obra; la firma legitima un producto, la firma identifica, legaliza un instrumento. Para el adolescente que se encuentra en plena búsqueda de su identidad, la firma dibujada es de un orden imperioso en importancia, por un lado, de reconocimiento y, por el otro, de diferenciación (ver Imagen 3).

Respecto del contenido de los grafitis, los resultados hallados en el estudio se corresponden con los datos emergentes de investigaciones en otros contextos (Hincapié, 2012; García Aguirre, 2010; Beltrán, 2012 a y b; Correa, 2015; Murga & Posada, 2014; Ramírez & García, 2008; Raffetta, 2012; Del Manzo, 2018; Hernández

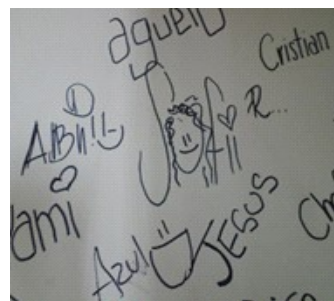
Imagen 2: Representaciones simbólicas



Palabra frase



Textos dialogados



Nombres y firmas dibujadas

& Zepeda, 2015; Grosso, 2014). Observamos un especial interés de los jóvenes por temáticas vinculadas al amor, la sexualidad, las drogas, la violencia y la muerte. También son significativos los grafitis que se vinculan con los procesos de construcción de la identidad, especialmente los referidos a las firmas, la pertenencia a determinados grupos sociales y la diferenciación respecto de otros colectivos. Tal como sostiene Gándara (2002), uno de los principales contenidos de los grafitis refiere a expresiones identitarias que se manifiestan en las firmas y en la pertenencia a grupos musicales, deportivos, tribus, etc.

Algunos autores coinciden en señalar que las temáticas sexuales predominan en los contenidos de los grafitis (Gándara, 2002; García Aguirre, 2010). Los estudios de Raffetta (2012), Del Manzo, (2018), Hernández y Zepeda (2015) y Grosso (2014) en los baños de instituciones educativas muestran predominancia de contenidos fálicos, insultos vinculados a la sexualidad de las personas, expresiones sobre el aborto y valoraciones sobre determinadas conductas sexuales. Según las autoras, muchos de los grafitis plasmados en los baños de las instituciones educativas muestran estereotipos de género, que promueven violencia y discriminación de determinados grupos.

Al igual que García Aguirre (2010), en nuestro estudio también observamos temáticas complejas vinculada a la muerte, el suicidio y las emociones negativas.

En las instituciones educativas relevadas se han encontrado grafitis que traducen un grito; un grito de angustia y de ira, un grito que hace retumbar las paredes. Esta pintura lo plasma con toda su fuerza expresiva, deteniendo el tiempo en un perpetuo dolor. (García Aguirre, 2010, p. 40)

Algunos grafitis, especialmente los textos dialogados, dan cuenta de un interés comunicativo de los autores con otros miembros de las instituciones. García Aguirre (2010) también observó este tipo de grafitis y destacó aspectos lúdicos y comunicativos de este tipo de prácticas entre los jóvenes. Gándara (2002) describe a este tipo de grafitis como conversacionales, en tanto buscan obtener una respuesta de alguna persona; según la autora, suelen ubicarse en baños y bancos escolares.

En nuestro estudio, que coincide con los hallazgos de García Aguirre (2010), se observaron numerosos grafitis que hacen referencia a las drogas y promueven su consumo, especialmente de la marihuana. Según el autor, además del sexo y el amor, las drogas forman parte de la categoría de análisis *fuera de actas* ya que "no corresponden a los temas del currículum escolar, es decir, se encuentran fuera de toda certificación, testimonio, asiento o constancia de un hecho" (García Aguirre, 2010, p. 49).

3.2. Método de realización

Las técnicas que los adolescentes utilizan para realizar sus grafitis dentro del aula son principalmente la impresión directa sobre el soporte con lapicera azul, fibrones negros y *liquid paper*; raramente utilizan color. En la escuela con orientación artística, donde el alumno cuenta con dichos materiales de una forma más

directa, es de destacar cómo el color suele acompañar sus grafitis. La incisión con algún tipo de elemento punzante o cortante en el banco también se observa, pero no en la cantidad en que aparecen en los grafitis impresos. Se registra el uso de la punta del compás que marca el punteado en los bancos o bien el uso de trinchetas que surcan con marcas el banco. Marcas que aparecen sin formas determinadas, pero con un punteado continuo como incisiones alargadas sobre la superficie. El uso de aerosoles no es común en las paredes de las aulas, ya que es difícil realizar dicha técnica sin ser descubierto en el aula. El uso de los aerosoles se observa en muros externos a las instituciones escolares o en superficies extensas que permitan la libre expresión en sus movimientos. El uso del carbón o material quemado para imprimir las paredes preferentemente aparece en las partes más altas del aula, como los techos.

Los materiales utilizados dependen de la disponibilidad de recursos en el contexto escolar. En este sentido y a diferencia de las manifestaciones en lugares externos, los grafitis en las escuelas no suelen realizarse con aerosoles. García Aguirre (2010) también reconoce diferentes elementos de producción en los grafitis escolares y lugares inesperados donde estas producciones son plasmadas. Según el autor, los grafitis en las escuelas muestran diversidad de voces, recursos y espacios de producción y se constituyen en espacios de libertad, intersticios donde se filtran contenidos relevantes.

3.3. Lugares preferenciales

En esta categoría se analizan aquellos espacios escolares donde los alumnos plasman sus grafitis. De acuerdo a la observación, los hemos clasificado en *lugares esperables* y lugares inesperables o insólitos. Dentro de los lugares esperables, hemos detectado tres espacios comunes donde se grafica, a saber: el espacio físico, el mobiliario y los útiles escolares. En la enumeración de los lugares esperables dentro del espacio físico del aula, se encuentran las paredes, puertas, placares y ventanas. En todos estos lugares se observan grafitis realizados por los alumnos. Es raro encontrar a los chicos realizándolos, siempre uno los percibe cuando ya están hechos. Esto es otro indicador para pensar en lo clandestino o prohibido de esta actividad.

Principalmente, en estos espacios aparecen grafitis con textos más que figuras. Podría pensarse en el tiempo de su realización. Es mucho más rápido escribir un texto breve que realizar una representación gráfica, aunque el contenido en significantes como en significados es de peso en ambos. Teniendo en cuenta el mobiliario áulico presente, tanto mesas, sillas y pizarra suelen ser los lugares comunes donde encontramos grafitis. Principalmente la mesa y el banco son el lugar que el alumno elige frecuentemente para realizar el grafiti. La mesa sería su lugar, su espacio, su territorio a marcar, a delimitar. En la silla también suelen aparecer grafitis, pero con menor frecuencia.

Otro espacio utilizado para grafitis corresponde a los útiles escolares: se tomaron como registro los libros que utilizan en clase para realizar tareas áulicas. Libros que los docentes solicitan a biblioteca y, luego del módulo trabajado en

clase, los devuelven al mismo lugar. Observamos que las tapas de los libros suelen ser el lugar preferencial donde se realizan grafitis con la misma modalidad que en las paredes como también en el mobiliario áulico. Aunque se evidencia con mayor síntesis la inquietud o temática sexual presente en los grafitis de los libros; esto es posible -quizás- por ser un lugar menos evidenciado o comprometido que el resto de los espacios áulicos.

En los grafitis plasmados en libros percibimos contenidos y materiales similares a las producciones realizadas en el aula.

Dentro de los *lugares insólitos*, hemos ubicado aquellos espacios que debieron generar un obstáculo a sortear por el alumno, sea por la altura extrema donde se encuentra, la dificultad por lo pequeño del espacio o la interferencia entre el soporte y un vidrio por ejemplo. Reconocemos estos lugares y los nombramos: perfiles de rejas de ventanas o puertas, perfiles de las mesas, debajo de las sillas, marcos y dinteles de puertas, paletas de ventiladores, parte superior de la pizarra como también la parte superior o techo del aula.

Lo insólito no es solo dónde se ubican, sino también que generan la inquietud del espectador acerca de *¿cómo lo hicieron?* y *¿por qué eligieron ese lugar?*, objetivo consciente -o no- en el grafitero al momento de su realización. La atracción de la mirada de un público curioso que se pregunta cómo lo hizo y por qué eligió ese lugar es una forma de preservar una obra sin ser borrada o destruida con facilidad.

Coincidimos con García Aguirre (2010) en que los grafitis buscan marcar territorio en diferentes lugares institucionales, no solo en sentido físico, sino también simbólico, psicológico y existencial, pues delimitan "lo propio y lo ajeno, el adentro y el afuera, el orden y el caos, lo familiar y lo desconocido" (p. 36). Además de marcar territorios, los lugares donde aparecen los grafitis muestran diferentes formas de transgresión; en algunos casos, la búsqueda de mayor visibilidad e interpelación a los potenciales lectores.

4. Consideraciones finales

Los grafitis muestran intereses y preocupaciones de los jóvenes que -tal vez- no puedan ser puestos en palabras en las escuelas. Los propósitos de los grafitis trascienden ampliamente la mera transgresión de normas y la realización de algo prohibido; son prácticas discursivas repletas de contenidos sociales significativos. Asimismo, los grafitis hacen visibles problemáticas actuales de las juventudes y de las instituciones educativas. Además, ponen de manifiesto en las escuelas dificultades de comunicación y comprensión de diferentes lenguajes, trayectorias y capitales culturales. Los intentos institucionales de borrar, invisibilizar o hacer pasar desapercibidos los grafitis también indican dificultades comunicativas dentro de las escuelas. Comprender los grafitis como prácticas discursivas de gran relevancia es una materia pendiente en la mayoría de las instituciones educativas.

Al retomar el análisis, hemos observado cómo en los contenidos predominantes aparecen objetos que representan las preocupaciones que atraviesan los alum-

nos actualmente, las cuales están vinculadas con las drogas, la violencia, la sexualidad. Los grafitis representan formas de denunciar, dar a conocer e informar a pares y docentes respecto de estas problemáticas. Muchos de estos textos escritos poseen contenidos con alto impacto emotivo, sea por los temas presentes como por su estilo expresivo y por eso los agrupamos como pares de opuestos de muerte-vida, dolor-alegría, encierro-libertad, entre otros. Observamos que los grafitis poseen un contenido sumamente significativo para esta población, vinculado a sus problemáticas y vivencias actuales.

Los grafitis muestran necesidades de *ser vistos*, de *ser leídos* y *escuchados*. Más allá de sus características, se refuerza -como vimos anteriormente- la necesidad de expresión y comunicación que tiene el adolescente de contar, tanto en imágenes como en textos, sus emociones y sus afectos. También se observa -como propio de la etapa evolutiva que transita- la necesidad de confrontar con el adulto a través del uso de dichos materiales de una forma totalmente opuesta a la función que tienen en el ámbito educativo como material didáctico.

Esta significación de marcar un territorio a través del uso de los grafitis se ejemplificaría de forma clara en los grafitis rúbrica, grafitis firma o conocidos también con el nombre de *tag* (etiqueta en inglés). Dentro de los grafitis con firma o firmas dibujadas, se encuentra un conjunto de otros contenidos predominantes, como son las caricaturas y otros elementos simbólicos que suelen aparecer con frecuencia en las aulas. Las caricaturas ocupan en las aulas una serie interesante de formas, algunas con una excelente calidad gráfica, tanto por la precisión de la línea como por la expresión en los contenidos que han logrado muchas de ellas. Contenidos, como hemos visto, muchos de ellos teñidos de agresividad manifiesta o latente. La agresión es un indicador presente en los grafitis, por diversas líneas de análisis, tanto en su temática como en el uso de los materiales. Agresión y *bullying* suelen asociarse fácilmente en las caricaturas, donde -al exagerar algunos rasgos del rostro- facilita la burla o lo cómico de la imagen. Otros contenidos simbólicos presentes son el ojo, las formas fálicas, el sol, la mano y los colores. Hablamos de símbolos porque poseen, para la cultura, una representación del orden inconsciente, vinculada con significantes y significados posibles de ser interpretados o reconocidos. Tanto las formas orgánicas como las fálicas tienen una clara connotación sexual. En varios de los textos analizados, el adolescente, de manera lúdica, se permite jugar con sus textos y romper los esquemas esperables o aceptados en la escuela. Muchos de estos textos son construcciones metafóricas originales y propias o que recuperan otros productos artísticos, como canciones o películas, lo que demuestra la creatividad expresiva de los jóvenes.

Los grafitis recuperan significaciones a considerar como identidad, agresión, consumo y *bullying*, temas que también aparecen en nuestros programas educativos y son relevantes para pensar cómo trabajar preventivamente con ellos y generar aprendizajes vinculados a las necesidades actuales de nuestros alumnos. Podríamos pensar que en este punto se encuentra nuestro desafío como docentes: recuperar los grafitis como textos inesperados, insumos para el diálogo y el aprendizaje de diferentes contenidos curriculares.

Como futuras líneas de investigación e intervención educativa, proponemos reconocer a los grafitis como expresiones de los jóvenes que portan contenidos relevantes y que deben ser mirados, leídos y analizados en los contextos educativos. Los grafitis pueden constituirse en recursos significativos para abordar temáticas transversales de importancia en la educación media y para buscar articulaciones entre las propuestas educativas formales y las culturas juveniles. Comprender a los grafitis como producciones textuales y objetos de aprendizaje puede ser un camino hacia la inclusión real de diferentes sectores en el nivel medio y el reconocimiento de diversas trayectorias, capitales e intereses. Tal como se observa en diversas experiencias (Corbetta, 2014; Correa, 2015; Hincapié, 2012; Murga & Posada, 2014), los grafitis pueden constituirse en valiosos insumos para la enseñanza y el aprendizaje de variadas temáticas curriculares. Usar los grafitis en el aula brinda oportunidades de mirar y observar de forma analítica el espacio que habitamos, habilitar la pregunta y el diálogo en procesos comunicativos genuinos.

Referencias bibliográficas

- Beltrán, M. (2012a). Graffitis y otras prácticas de escritura en el espacio público escolar. *III Reunión de la Red de Investigadores sobre juventud en Argentina (RENIJA). De las construcciones discursivas sobre lo juvenil hacia los discursos de las-los jóvenes*. Libro de Actas. Recuperado el 2 de julio de 2018 de http://redjuventudesargentina.com/wp-content/uploads/2018/12/III-RESUMENES_GT_4.pdf
- Beltrán, M. (2012b). La apropiación del espacio público escolar: graffitis y otras prácticas de escritura juvenil. *Propuesta Educativa*, 37, 107-109.
- Corbetta, C. (2014). Escuela, grafitis y cultura visual en la era digital. *Educación artística: revista de investigación (EARI)*, (5), 32-46.
- Correa, C. (2015). "El grafiti" Un pretexto para cualificar la producción textual en la escuela. Tesis Inédita. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Recuperado el 13 de julio de 2018, de <http://repository.udistrital.edu.co/bitstream/11349/2330/1/CorreaNeiraC%C3%A9sarAugusto2015.pdf>.
- Del Manzo, M. (2018). Cuerpos (im) propios: voces y derechos en disputa. En D. Busdygan (Comp.) *iNo hay Derecho!* Buenos Aires: Biblos. Recuperado el 2 de julio de 2018, de https://linguisticapsicologia.weebly.com/uploads/6/8/5/9/6859893/del_manzo_cuerpos__im_propios.pdf
- Gándara, L. (2002). *Graffiti*. Buenos Aires: Eudeba.
- García Aguirre, L. (2010). Escuchar las paredes del liceo: hermenéutica del graffiti. *Cuadernos de Investigación Educativa*, 2(17), 27-57.

Grosso, N. (2014). *Imágenes & palabras*. Tesis inédita. Instituto Superior Joaquín V. González. Recuperado el 23 de julio de 2018, de https://www.academia.edu/8521139/Imagenes_palabras.

Hernández, K. & Zepeda, E. (2015). *Análisis sociolingüístico de los graffitis*. Tesis inédita. Universidad de el Salvador. Recuperado el 25 de julio de 2018, de <http://ri.ues.edu.sv/id/eprint/9978/1/14102771.pdf>.

Hincapié, A. (2012). The school as a place for the empowerment of the urban corporal practices of dancing in the Commune 13 in the city of Medellín (Colombia). *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 38, 267-291.

Murga, M. & Posada, L. (2014) Jóvenes y experiencia. Un caso de graffiti en la escuela. *Docencia Universitaria*, 15, 121-139. Recuperado el 12 de julio de 2018, de <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistadocencia/article/view/5078/5417>.

Nobile, M. (2016). La escuela secundaria obligatoria en Argentina: Desafíos pendientes para la integración de todos los jóvenes. *Última década*, 24(44), 109-131.

Núñez, P. & Litichever, L. (2015). *Radiografías de la experiencia escolar*. Buenos Aires: Ediciones del Aula Taller. Recuperado el 2 de julio de 2018, de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20160909020803/Radiografias.pdf>.

Raffetta, P. (2012). *Graffitis en baños escolares de la ciudad de Buenos Aires*. Tesis de Especialización. Instituto Superior del Profesorado Joaquín V. González. Recuperado el 15 de julio de 2018, de http://paolaraffetta.com.ar/Tesis/pao_raffetta_tesis_ed_sex.pdf.

Ramírez M. & García, N. (2008). Los graffiti en el contexto universitario: escrituras transgresoras en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. En A. Castillo Gómez (dir.), *Mis primeros pasos. Alfabetización, escuela y usos cotidianos de la escritura (siglos XIX y XX)* (pp. 301-322). Recuperado el 1 de julio de 2018, de <http://www.personales.ulpgc.es/mramirez.dch/downloads/27.pdf>.

Rosli, N., Carlino, P. & Roni, C. (2015). Retención escolar y educación de calidad: logros y desafíos pendientes en una escuela secundaria argentina. *Education Policy Analysis Archives/Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 23, 1-29.

Soneira, A. (2007). La teoría fundamentada en los datos (grounded theory) de Glaser y Strauss. En I. Vasilachis, *Estrategias de investigación cualitativa* (pp. 153-173). Barcelona: Gedisa.

Tiramonti, G. (2015). La reforma de la escuela media: un anhelo frustrado. *Propuesta educativa*, (44), 24-37.

Vicente, M. E. (2015). Inclusión social y educación secundaria: breve estado de la cuestión. *Investigación Joven*, 2(2), 111-120. Recuperado el 18 de julio de 2018, de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.8686/pr.8686.pdf.